TELEGRAMAS

AJENCIA HAVAS

Paris, Marzo 8.—La República Arjentina y el imperio del Brasil se adhieren al sistema de jiros y encomiendas postales de la Union Universal de correos. La República oriental del Uruguai adopta los jiros diarios.

Los diarios ingleses disienten respecto a las negociaciones diplomáticas entabladas por el ministro de negocios extranjeros sobre asuntos del Afghanistan.

Todos aguardan la contestacion oficial del gobierno ruso, confirmando las esplicaciones satisfactorias anunciadas.

En Lóndres recibióse telegrama de Ejipto anunciando que Lord Wolseley se ha enfermado sériamente de oftalmia.

Otros despachos anuncian que varias tribus árabes de los alredores de Korti se han pasado al Madhi, engrosando las filas de éste.

TELEGRAFO TRASANDINO.

(Servicio especial de LA UNION).

Buenos Aires, Marzo 9.—El ministro de hacienda hizo renuncia de su puesto. Aunque se habla de varios candidatos como probables reemplazantes de dicho ministro, nada se ha resuelto aún oficialmente sobre el particular.

De Montevideo comunican que las fuerzas del gobierno persiguen a los invasores aparecidos en Rio Negro.

El cable submarino entre Montevideo y Rio Grande se ha interrumpido. Los telegramas europeos sufren retardos por esta causa.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAFO DEL ESTADO.

(Servicio especial de LA UNION.)

Santiago, 9 de Marzo de 1885—(9.40 P. M.)

Señor Editor de LA UNION:

—Se ha acordado la creacion de un liceo en la ciudad de Tacna.

—Se ha concedido una licencia de quince dias al señor ministro de la 2.ª sala de la corte de apelaciones don Raimundo Silva.

—Se ha aceptado la renuncia que ha hecho de su empleo el receptor de mayor cuantía del departamento de Valparaiso don Diego Ramirez.

—Ha sido secuestrado en la policía de Santiago el mayor contribuyente conservador de Curicó, señor Venegas, con el objeto de que no asista mañana a la junta.

—El señor Rafael Larrain Moxó ha enviado la suma de trescientos pesos al señor Matías Ovalle para atender a la curacion de los heridos de la Cañadilla.

—Ayer permanecieron acuarteladas las fuerzas de Santiago, es decir, los batallones Esmeralda, Buin, Artillería y Granaderos.

—Treinta granaderos a caballo están durmiendo desde el sábado en el cuartel de policía.

Se asegura que muchos de éstos anduvieron en el ataque del club Diego Portales de la Cañadilla.

EL CORRESPONSAL.

VALPARAISO.

Orden jeneral.

Buque de guardia para hoi mártes 10 la corbeta *O'Higgins.*

Jefe de servicio pora hoi el teniente coronel don Avelino Villagran.—TORO H.

Buque de guerra.

Ayer temprano entraron a nuestra bahía, con procedencia de Coquimbo, el blindado inglés *Swiftsure* de 18 cañones, y la cañonera *Pelican* de la misma nacionalidad de ocho cañones y 1,130 toneladas.

A las ocho de la mañana el blindado saludó a la plaza y a la insignia del contra-almirante Usphur a bordo de la *Hartford.*

Ambos saludos fueron contestados oportunamente.

Visita oficial.

El contra-almirante de la marina de S. M. B. Mr. John K. E. Baird, cuya insignia lleva la *Swiftsire,* acompañado de dos oficiales vestidos de gran parada, hizo ayer a las tres y media de la tarde la visita de estilo al señor Comandante Jeneral de Marina.

En honor de los héroes.

La Comandancia Jeneral de Marina, inspirándose en plausibles sentimientos de patriotismo ha decretado lo siguiente:

Conveniendo mantener siempre vivo el recuerdo de los héroes que se hansacrificado en bien de la patria, para que sirva esto a las posteridad de una leccion y un ejemplo.

He acordado y decreto:

1.º En la cámara del comandante de todos los buques de la armada se colocará en el sitio de honor el retrato de Arturo Prat.

2.º En el crucero *Esmeralda* se colocará además en la cámara de oficiales, siempre en un lugar preferente el retrato de Ignacio Serrano M; en la de guardias marinas el de Ernesto Riquelme; y en el departamento destinado al equipaje el del sarjento Juan de D. Aldea.

3.º El mayor jeneral del departamento queda encargado del cumplimiento del presente decreto, dando cuenta del gasto para recabar la aprobacion suprema.

Anótese y comuníquese.—D. DE TORO H.

Club de las Delicias.

Apesar de no haberse anunciado préviamente, la reunion de los cindadanos independiente celebrada en la noche del domingo último en este club, fué por demas espléndida y entusiasta. No ménos de mil o mil quinientas personas llenaban el estenso y elegante local, quedando gran número afuera igualmente deseoso que los de adentro de tomar parte en la manifestacion que tenia por objeto celebrar el feliz arribo a este puerto del prestijioso caudillo de Valparaiso, el Sr. don Cárlos Lyon.

Esta reunion tenia el doble interés de que no habia sido convocada, ni tenian de ella conocimiento los miembros del Directorio de los trabajos de oposicion, sino que era una reunion espontánea de la clase obrera, amiga y honrado sosten del partido conservador en Valparaiso.

En medio de los mas calorosos aplausos y aclamados por la concurrencia, hicieron uso de la palabra los siempre animosos y simpáticos tribunos populares Señores. Aranis, Urbina, Correa y Ortiz.

Durante toda la reunion, reinó el órden y compostura que se acostumbra en las asambleas independientes, siempre que los enemigos no van a sus puertas a provocar desórdenes.

Despues de dos largas horas de animados discursos y de mil vivas al Partido Conservador y a don Cárlos Lyon, la asamblea se disolvió, iniciandose ántes una suscricion popular para costear los gastos de una manifestacion mucho mas grande y significativa, que verificarán los obreros cuando se presenten en su seno el Sr. Lyon y los demas caballeros que lo acompañaron en su viaje a Coquimbo, donde estubo a punto de ser víctima de acesinos mandados por su torpe y criminnal Gobernador.

Muerto

repentinamente cayó en la calle del Tivolá a las siete y media de la noche del sábado el comerciante de Valparaiso Ramon Ravest.

Segun esposicion de los que le conocian venia padeciendo del pulmon hacia tiempo.

Del cadáver se hizo cargo su familia, domiciliada en el cerro de la merced, calle de Matucana núm. 28.

Asalto.

En el cerro del Arrayan y a las doce tres cuartos de la noche de ayer, fué encontrado Juan Francisco Navia herido en la cabeza, de poca gravedad al parecer, por dos desconocidos que lo asaltaron, emprendiendo inmediatamente la fuga.

Navia fué remitido al hospital.

Ayer

a las doce del dia fué sorprendido Pedro Antonio Silva, de Cauquenes, ladron conocido, de unos catorce años de edad, en las vidrieras de la relojería y joyería de la calle de San Juan de Dios, de don José Picconi, con un alambre en la mano y en su extremo un gancho aguzado, ya en disposicion de sustraer las muestras de las alhajas demasiado tentadora para él.

Fué dejado a buen recaudo en la policía.

Vapores.

El vapor *Cotopaxi* llegó a Montevideo ayer lúnes y hoi sigue su viaje para este puerto.

El vapor *Araucania* llega hoi por la mañana a este puerto, segun itinerario.

El vapor *Patagonia* llegó a Montevideo el domingo 8 y el mismo dia siguió viaje para Europa.

El cable entre Montevideo y Rio Grande se halla interrumpido.

Junta de mayores contribuyentes.

Hoi debe reunirse para cumplir con las siguientes funciones que le encomienda la lei electoral:

"Art. 56. En toda eleccion directa se nombrará para cada seccion del rejistro una junta receptora compuesta de cinco electores.

El nombramiento de estos vocales se hará en todo en conformidad a lo prescrito en el título II respecto al nombramiento de las juntas calificadoras.

Los mismos vocales que compusieren la junta de contribuyentes con arreglo a lo dispuesto en el artículo 10, se reunirán el 10 de marzo, a las doce del dia, en la sala municipal de la cabecera del departamento, y procederán a nombrar la comision ejecutiva de la eleccion, en conformidad a lo establecido en los artículos 12 y siguientes hasta el 17 inclusive.

En esta misma sesion, la junta de contribuyentes nombrará por voto acumulativo, en la forma establecida en los artículos 14 y 15, siete ciudadanos que reunan las condiciones exijidas en el artículo 17 para formar la junta escrutadora jeneral del departamento. No podrá ser nombrado miembro de ésta junta ninguno de los elejidos para la comision ejecutiva.

La eleccion de los miembros de la junta escrutadora será comunicada y publicada en la forma establecida en el artículo 20."

El artículo 20 dice:

"Art. 20. La comision no se podrá separar miéntras no haya terminado las designaciones de que habla el artículo anterior para cada una de las juntas calificadoras del departamento.

Se levantará acta de todo lo obrado, con espresion individual de cada uno de los nombramientos hechos por cada comisionado. Esta acta será firmada por todos los asistentes y se estenderá en el libro corriente de actas de la municipalidad o en el rejistro respectivo, segun lo dispuesto en el artículo 16.

El presidente y secretario de la comision comunicarán, dentro de las veinticuatro horas siguientes, al gobernador y a los electos, el nombramiento de vocales de las juntas calificadoras, el de presidente provisorio de ellas, y la designacion del lugar en que deben funcionar. Harán tambien publicar en todos los diarios y periódicos del departamento, si los hubiere, el acta de la sesion, y la harán fijar por carteles en la puerta de la sala municipal."

Cosas del colega.

LA PATRIA, que tantas indirectas gasta con uno de los mas queridos jefes del partido conservador el señor don Cárlos Walker Martinez, cada vez que le toca ocuparse de él, ha querido ayer adornar sus columnas y dar aire a sus noticias electorales haciendo figurar entre los oradores de los clubs gobiernistas, en una reunion del domingo, a un señor Cárlos Walker M., a quien nadie conoce y cuyo nombre ha sido sin duda inventado para causar sensacion, porque de seguro no habia sido tampoco ninguno de los señores Walker que residen en esta ciudad, cuyas opiniones son demasiado conocidas.

Ladron famoso.

Albino Carrasco Ortega se robó ayer a eso de medio dia una silla de casa de don José Tomas Ramos, y la fué a vender al mismo lugar donde habia ya vendido otras de igual procedencia y dueño.

Hace como cuatro o cinco meses el mismo individuo, se robó un caballo ensillado de la puerta del cuartel de policía, y fué a colocarlo a pesebrera en la caballeriza del señor Soffia, donde lo tuvo mas de un mes.

Varias veces fué a sacarlo a nombre de un señor Rocuant, y nunca se le entregó; de manera que solo pudo disfrutar del valor de la montura, pues el caballo fué jenerosamente entregado por el señor Soffia al capitan Artigas, sin cobrar veinte y tantos pesos por el tiempo que el animal estuvo a pesebrera.

El famoso Albino Carrasco Ortega es un muchacho de unos catorce años nada mas, natural de Santiago.

El caballo de que hablamos fué apresado en el Cerro Alegre por infraccion a uno de los reglamentos de policía, y el tal, sabedor del suceso se presentó aparentando ser su dueño. Como la falta no era mayor, el capitan Artigas se lo entregó sin dificultad, y en el propio dia se presentó su dueño real y verdadero y se descubrió el pastel.

Calendario.

Mártes 10 de Marzo.—San Crescente mr., san Macario, san Meliton y san Cayo ob. Santificacion del clero. Los conventos regulares de ámbos sexos.

El sol sale a las 6.3. Se pone a las 6.20.

Defunciones.

MARZO 7.

José D. Rivas, de 13 meses, fiebre.
Manuel Jesus Torrealba, 10 años, de Mollendo, indijestion.
Mercedes Roman, de 6 meses, ataque cerebral.
Elena Patrocinia Pinto, de 15 meses de edad, fiebre.
Agustin Reyes, 34 años, casado, con María Calvo, corazon.
Juan José Morales, de 1 dia, defecto físico.
José M. Avaria, de 42 años, casado, con María Garay, pulmonía.

MARZO 8.

Pedro Saavedra, de 40 años, soltera, pulmonía.
Juan Manuel Berríos, de 2 años, fiebre.
Ramon Ravest, de 40 años, instantáneamente, pulmonía.
José Antonio Fernandez, de 9 meses, merinjitis.
Juan Ramon Valdebenito, de 1 dia, defecto constitucional.
Cárlos Roberto Olguin párvulo.
José Santos Zaravia, de 39 años, casado con Cármen Hidalgo, pulmonía.
Abraham Gomez, de 18 meses, ataque cerebral.
Mariano Calderon, de 24 años, ataque cerebral.
Félix Victor Castre, de 2 años, tísis.

MARZO 9.

Roberto Enrique Oyarce, de 18 meses, pulmonía
Enrique Arturo del C. ilva, de 23 dias, cólico.
Bernardo Neira, de 40 años, pulmonía.
Magdalena Duarte, de 3 años, de id.
Manuel Jesus Jara, 9 meses, id.
María Morales Labra, de 70 años.
Juana Elgueta, de 90 años, viuda de Juan Castro, fiebre.
Rosa Elvira Laurel, de 1 año, merinjitis.
Rosa Amelia Flores, de 10 meses, alferecía.
Juande Dios Olivares, de 1 dia, defecto físico.
Juan 2.º Lopez, de 3 años, diarrea.
Victorino Caro, de 85 años de edad, erisipela.
Emilia Gonzalez, de 2 años, pulmonía.

TURNO MEDICO.

Boticas de semana.

En el primer cuartel, Augusto Borchers, Plaza Echaurren N.º 24

En el segundo cuartel, Celedonio Diaz de la Vega, Calle Victoria N.º 67 y 69

En el tercer cuartel, Francisco Leighton, Calle Victoria, N.º 288 y 290.

En el cuarto cuartel, Tomás Cuevas Mesina, Calle San José, N.º 8 y 10.

Matronas.

En el Puerto, Doña Magdalena Lara, San Francisco, N.º 119.

En el Almendral, Sra. Teotista Arriagada, Independecia, N.º 159.

TURNO JUDICIAL.

Se ha nombrado el siguiente para e mes de Marzo:

Abogado en lo civil, don Alberto Casanueva y en lo criminal don Victor Bobillier.

Procurador en lo civil y criminal don Dionisio Fernandez Garfias.

Receptor en lo civil y criminal, don Santiago 2.º Lemus.

Los ferrocarriles del Estado.

V.

Habiamos suspendido desde hace algunos dias nuestros artículos sobre los ferrocarriles del Estado, esperando que los datos que obtuviéramos o que nuevos accidentes hicieran necesario este estudio.

Los hechos ocurridos en los últimos dias han venido a proporcionarnos tema para seguir discurriendo sobre tan interesante materia, ya que los intereses del Estado y de los particulares están sériamente comprometidos y no es posible mirarlos con indiferencia.

Hemos leido las notas pasadas con motivo del siniestro ocurrido en las Chilcas, y confesamos que, ateniéndonos a ellas no vemos cómo pueda aquél haberse producido.

Se dice que a consecuencia de la descompostura que sufrió la locomotora que iba al fin del convoi, éste tuvo que dividirse en tres porciones, que fueran llevadas por la primera locomotora hasta el cambio de las Chilcas, y que cada fraccion, iba colocándose en el desvio, a donde las dos primeras llegaron sin novedad. Pero viene la tercera y se produce un choque que hizo desprenderse varios carros, que fueron por *fortuna* a parar a la quebrada, y otros quedaron a un lado de la línea. Decimos por *fortuna*, porque ¿cuáles habrian sido las consecuencias si en su vertijiniosa carrera llegan hasta Llaillai o mas adelante y chocan con el espreso de Valparaiso?

Y es indudable que si los carros no se desrielan, habriamos tenido que lamentar una tremenda catástrofe, como no la recuerdan los anales de nuestros ferrocarriles. Hemos, pues, salvado de ella, únicamente por la circunstancia de que los carros eran de los que se emplean en el ferrocarril del Sur, y que por su mucho largo no pueden salvar las curvas en una marcha demasiada rápida. De modo que, no obstante sus defectos para una línea como la de Valparaiso a Santiago, esos carros han venido a ser la salvacion de innumerables y distinguidas personas.

Pero volvamos a la causa o causas del siniestro.

Desde luego, aparece en primer término en esta cuestion la eterna historia de los cambiadores, pues se afirma que el de las Chilcas no comprendió o equivocó la órden, y que la última parte del convoi se fué por la tanjente, o sea por la curva, yendo a chocar con las otras fracciones.

Está bien: damos por cierta esa version ya que ella está suscrita por el señor Director Jeneral, cuya palabra no podemos poner en duda. Pero desde luego se confirma lo que dijimos en otro artículo; los cambiadores son malos y no podrán conseguirse sino muchachos o inútiles miéntras se les paguen los miserables sueldos de que ahora disfrutan. Esos cargos sonde confianza y deben encomendarse a personas mui formales, sea cualquiera el sueldoque haya que pagarles. ¿Qué importaria que el Estado gastase 4 o 6 mil pesos mas en rentar bien a esos empleados, si por la torpeza de algunos ocurren siniestros a cada paso y que sumados importan anualmente cien veces esa cantidad?

Pero, no es posible aceptar que el desprendimiento de algunos carros haya podido ocurrir por el mal estado del cambio y del choque que se dice hubo: la causa única de ese siniestro no puede ser otra que la mala union de los carros, pues, como ya lo hemos dicho, se tiene la costumbre de unirlos muchas veces tan solopor el gancho del centro, y es claro que cualquier choque o el peso mismo de los carros, sobre todo en una pendiente, haga que se desprendan fácilmente los últimos.

De todos modos y cualquiera que sea la causa del accidente, es indudable que solo por un punible descuido ha podido producirse.

—

Hemos visto que el señor director jeneral ha impartido recientemente muchas órdenes y notas a diversos empleados de la empresa con motivo del accidente de las Chilcas y de los que, como corolario natural del sistema de administracion de los ferrocarriles, han ocurrido en la Cruz y en la caleta la Barca.

Celebramos mucho la enerjía que en esas notas se desplega y quisiéramos que se realizaran los buenos propósitos del señor Altamirano; pero estamos convencidos de que esto será como predicar en desierto.

Ademas hai en una de esas notas algo que verdaderamente choca a la intelijencia mas obtusa. Se pregunta: ¿quién examinó la máquina que se descompuso en las Chilcas? Nosotros, sin ser empleados de la Empresa, contestaremos al señor Director Jeneral.

El que debió examinar esa máquina, el que no debe permitir que trafique ninguna sin ser reconocida escrupulosamente, es el jefe de locomotoras.

La pregunta no tiene, pues, objeto, salvo que haya muchos encargados de la misma operacion, en cuyo caso ocurriria lo que otras veces hemos dicho: falta de unidad de accion.

En cuanto a los frenos automáticos, no hace mucho se dijo en este mismo diario lo que ocurre, y desgraciadamente las rupturas se suceden con una frecuencia que asombra, pues a los dos dias volvió a repetirse en la misma estacion de Quillota el accidente de que se dió cuenta en dias pasados.

Esto es lo que llega a conocimiento del público; y cuántos otros accidentes, chicos o grandes, pasan completamente desapercibidos!

SANTIAGO

La gran manifestacion de ayer.

Reuniones en todos los clubs conservadores.

Mas de ocho mil asistentes.

Entusiastas discursos.—Los delegados de Valparaiso.

Ovacion a Walker Martinez.

Infamias de la policía.—Muertos y heridos.

Se sablea en nombre de Santa María y Balmaceda.

Los artesanos fuera de la lei.

Robo de mas de cinco mil pesos en mercaderías.

Jenerosos donativos.—La junta para atender heridos.

9 de Marzo de 1885.

Como se tenia annunciado, ayer tuvieron lugar las reuniones en todos los clubs Conservadores de la capital.

El club de la calle de San Diego fué el primero en ponerse de pié, cuando ya sus numerosas aposentadurías no podian contener mas jente, en direccion al club central de la juventud independiente, situado en la calle de la Moneda, en cuyo lugar debian reunirse todos los ciudadanos para marchar en seguida al pié de la estátua de O'Higgins.

Los clubs de las calles de San Francisco y Rosas no tardaron en mover tambien sus inmensos tercios en la misma direccion, alentados por la palabra ardiente, entusiasta y convencida de muchos distinguidos oradores.

Por último, el club «Diego Portales» y el de la calle de Galvez hicieron igual cosa, no llevando cada uno de ellos ménos de mil a mil quinientos ciudadanos al lugar central de la reunion.

El entusiasmo, y el calor iban subiendo a medida que aumentaba el formidable y brillante ejército conservador, hasta el punto que se hacia imposible contener mas jente en el extenso y espléndido local preparado.

A las dos de la tarde cuando ya estaban todos los amigos juntos, con sus prestijiosos jefes a la cabeza, acordaron marchar con todo órden y compostura, como conviene a ciudadanos libres e independientes, al pié de la estátua de O'Higgins.

Una vez la inmensa concurrencia en este local, se quiso dejar un espacio para la Junta Ejecutiva que se encontraba representada por tres de sus miembros y a los delegados de Valparaiso, pero no fué posible esto, tanto por el inmenso número de los ciudadanos presentes cuanto porque estaban dominados de un entusiasmo y un calor insostenible.

Aquí en medio de grandes y atronadores aplausos pronunciaron hermosos y brillantes discursos los señores:

Don Joaquin Walker M.
» Miguel Cruchaga.
» Cárlos Aldunate Solar.
» Juan Walker Martinez.

Es imposible poder dar una idea aproximativa del espectáculo que ofrecia la concurrencia reunida ayer a los piés de la estátua de O'Higgins, dominada enteramente por la elocuente e imperiosa palabra de los oradores ya nombrados. Todos ellos tuvieron frases de incomparable brillo y colorido para pintar la actual situacion política, en que no se respeta ni el derecho, ni la vida de los ciudadanos; frases de indomable enerjía y sobrecojedora verdad para desplegar ante los ojos de la inmensa concurrencia el cuadro sin segundo de los actuales abusos y crímenes electorales del gobierno. Si tuvieron azotes implacables para los ajentes del gobierno malvado que hoi nos abate y avergüenza, tuvieron tambien hermosas palabras de aliento para los dignos, valerosos, alentados y magnanimos ciudadanos que permacen fieles y serenos en la asaltada ciudadela del derecho, con la bandera siempre gloriosa de la libertad, armado el abrazo robusto con esa espada de eterno brillo que se llama la justicia y con la cual no hai derrotas posibles! Los obreros conservadores que tan bizarramente se han portado en la actual campaña electoral, merecian tambien frases alhagüenas, de ardiente felicitacion.

Cuando se recordaron los sucesos de Coquimbo, la gran multitud ajitando en el aire sus sombreros, vivó una y cien veces a los valientes ciudadanos señores Lyon, Cruchaga, Walker M. Solar, Aldunate etc., que con enerjía escepcional supieron contener las chusmas pagadas por los dineros fiscales para perturbar tranquilas, y levantadas reuniones independientes.

No nos detendremos a recordar los mil incidentes que dieron realce y brillo a esta reunion, porque a mas de dar desmedidas proporciones a esta relacion, no podríamos trasladarlos al papel con todo su interesante y especialísimo colorido.

De la Alameda y a invitacion del presidente de la gran asamblea, que lo era don Joaquin Walker M., la concurrencia se dirijió a la plazuela de O'Higgins desfilando por la calle de la Moneda.

Solo al llegar a este recinto se pudo ver lo que habia crecido el número de los concurrentes. El aspecto era soberbio e imponente, cuando llevaban tan inmensa multitud ajitando sus sombreros y vivando con calor jamas visto igual, a los mas notables y esforzados corifeos del partdio conservador.

El entusiasmo era indescriptible, como decimos, y solo pudo contenerse un instante miéntras ocupaba la improvisada tribuna, el mas querido y popular caudillo conservador don Carlos Walker Martinez.

Se hace inútil decir que tan bizarro y prestijioso jefe, habló, interrumpido sin cesar, por las mas grandiosas aclamaciones que es posible imajinar. No salia frase de su boca sin que fuera aplaudida con estraordinario calor. El señor Walker estuvo feliz y oportunísimo, tuvo rasgos de elocuencia de primer órden y frase de una enerjía y un brillo verdaderamente notables. Arenga calorosa e improvisada, se redujo a alentar a los luchadores de la buena causa, y a señalar con marcas de fuego la frente de los usurpadores del derecho y apadrinadores de bandidos electorales!!

Al bajar de la tribuna, el pueblo apostado a su alrededor lo victorió y aclamó por largo espacio: todos los ciudadanos de pié, ajitando los sombreros saludaban al infatigable campeon de la gloriosa bandera de la Relijion y de la Patria, que no tiene un instante de reposo y que ha puesto a disposicion de su credo político y relijioso todo cuanto tiene, vida, intelijencia, fortuna, todo, todo!! Para ciudadanos de tan grande y jeneroso corazon siempre han tenido preparadas los pueblos sus mejores coronas y la historia sus mas bellas y duraderas pájinas! Al señor Walker Martinez lo acompañarán a las urnas, sin duda ninguna, mas de treinta mil votos, porque nadie como él representa mejor los espansivas y jenerosas palpitaciones del corazon popular!!

Subió en seguida a la tribuna el señor don Joaquin Ipinza que declamó una magnifica composicion en versos, que fué mui aplaudida y felicitada. De la plazuela O'Higgins, la concurencia se retiró a la Plaza de Armas, en donde pronunció una calorosa y elecuente arenga el prisidente jeneral de los Clubs, don Joaquin Walker Martinez. El discurso del señor Walker ponia termino a esta sin igual manifestacion, la mas hermosa y concurrida de la presente campaña.

Disuelto en la Plaza de Armas el meeting, una párte de los asistentes se retiró al Club de la Cañadilla, acompañando a su presidente, don Roberto Ovalle. Despues de un largo rato en que hablaron varios oradores, fué tomado dentro del mismo Club y llevado a la mesa del presidente un tal Patiño, conocido capitan de asaltos de mesas calificadoras y que robó el rejistro de la 22.

La presencia de ese bandido, que iba allí a provocar desórdenes, indignó a la multitud; pero el señor Ovalle, con toda prudencia, consignió sacarlo del Club y ponerlo en un carruaje del servicio público, para que se alejara sin provocar desórden.

Apénas se alejaba Patiño, prorumpió en amenazas, y cinco minutos despues llegaba un subteniente de policía a revolver su caballo, sable en mano y repartiendo planazos, a la puerta del Club. ¿Es esta la manera de custodiar la ciudad? ¿Así se previenen los desórdenes? ¿O se trataba de provocarlos?

Era esto último, indudadlemente, pues apénas hubo la jente del Club sentido el desórden de la puerta se precipitó a la calle y acudió en defensa de los injuriados por el oficial. Simultáneamente aparecia en dos destacamentos una compañía de caballería, y empezó la mas inicua carniceria que puede recordarse.

Oficiales y soldados se disputaban a porfia el honor de hundir sus sables o disparar sus revólvers en los cráneos de aquellos infelices artesanos. A nadie se perdonaba; se le perseguia, y si huia, a caballazos se le derribaba y en tierra se le sableaba.

Los oficiales no impartian órdenes, no ordenaban sus fuerzas, no procuraban siquiera darse cuenta de lo que hacian los hombres de su mando. Era aquel un desórden de bacanal sangrienta, en que no se pensaba mas que en herir sin distincion y sin cuidarse de si eran o no autores de algo aquellos a quienes tocaba caer bajo la cuchilla. En su brutal espíritu sanguinario, esos pacos embriagados por la sangre y muchos por el licor, llegaban hasta el Puente buscando mas víctimas en quienes cebarse.

En los primeros momentos de este infame asalto en las puertas del Club, don Luis Bezanilla creyó que la manera única de hacerlo terminar seria cerrando las puertas, y abriéndose paso en el largo vestíbulo que las separa del recinto de reuniones, logró su objeto, consiguiendo calmar a los que arrancaban piedras para defenderse.

Natural habria sido que la policía, si hubiera tenido un jefe medianamente honorable o que comprendiera el papel que le tocaba desempeñar, hubiera aprovechado esa circunstancia para traer la calma a los espíritus, y sí se quiere, para rodear la salida del Club o de la manzana con sus sobradas fuerzas e intimarles rendicion. Léjos de esto, hizo lanzar triple descarga de piedras a sus *niños*, que ya se les habian juntado, y derribó las puertas, y disparando en seguida de a caballo sus revólvers sobre la jente que quedó sin resguardo en el vestíbulo. Aquí cayó atravesado por una bala Juan Bautista Gallegos.

Tras de derribar esas puertas los honrados guardianes de la seguridad en Santiago se lanzaron a derribar las de los despachos vecinos y, para vergüenza y baldon de ella, están, en las pocas tablas que quedan, marcados los hachazos de sus sables. Tras de las puertas derribadas, saquearon y destruyeron esos pequeños negocios, que eran toda la fortuna de los infelices que expiaron con su ruina el delito de vivir en Chile durante la administracion liberal, en las inmediaciones de un Club político de oposicion.

La dueña de uno de estos negocios, Rosario Flores de Oro, era una pobre mujer, ya de edad, que, cuando clamaba porque no le despedazaran sus objetos, tuvo por toda contestacion dos sablazos en la espalda y otro que le cruzó todos los dedos de su mano izquierda. La infeliz, a quien vimos ayer mismo, ensangrentada todavía, le mostraba su mano al intendente y le decia: "Fué un soldado negro, señor, el que me hirió dentro de mi cuarto." El intendente tomó el nombre de la mujer. No averiguó el del soldado infame.

¿Era tambien un opositor audaz esa pobre, contra la cual se suspendian las garantías individuales, que prescriben tres intimaciones del jendarme ántes de herir? Respondan aquí los mas obcecados partidarios del réjimen que se plantea en Santiago ¡Respondan los que tengan valor para sostener todavía como lejítima la intrusion del comandante de policia como director de la política oficial!

Otro de los saqueados en su negocio por la policia, fué don Francisco 2.º Ubeda, dueño de la cigarrería del Bombero, a quien le roban mas de tres mil pesos.

Cuando se esparció en el centro de la ciudad la noticia de estos actos de salvaje vandalismo, corrieron a cerciorarse de lo ocurrido los jóvenes don Juan de la C. Diaz y don Jorje Gandarillas, y se encontraron con los sableadores que daban cargas en esos momentos hasta el Puente y que se lanzaban sobre ellos.

Se fueron estos jóvenes entónces a buscar medios de contener la carnicería, dando cuenta a los señores Cárlos y Joaquin Walker de lo que pasaba, quienes corrieron en busca del intendente, y juntos llegaron al lugar del suceso.

Apesar de que el capitan Frias dió al intendente parte de que todo estaba sosegado ya, a la subida del Puente, al llegar ese funcionario, pudo ver la verdadera caza de inermes ciudadanos que allí tenia lugar todavía.

Los soldados y oficiales corrian en todas direcciones, dando caballazos y sablazos, y solo a la voz del intendente y de sus acompañantes detuvieron sus carreras infames.

En la misma direccion al coche de donde se bajaban el intendente y los señores Walker, venia un soldado a carrera tendida arrastrando de un brazo a un infeliz, que tenia ya dos hachazos en la cabeza y uno en la mano. El soldado llevaba quebrado su sable y habia encontrado en remplazo esa nueva tortura. Los señores Walker llamaron la atencion del intendente y contuvieron la carrera brutal; al mismo tiempo, a un hombre que estaba parado en la esquina de la calle del Cequion, se le avalanzaban tres soldados a la carrera, y al llegar donde él, le descargaban sus sables. "Veausted, señor, intendente, le decia don Cárlos Walker, cómo quiere asesinar esa canalla, a hombres que no hacen nada." El intendente miró, vió y ordenó a un oficial, que partió a galope, a arrebatarles la víctima.

Al mismo tiempo se veian en todas direciones análogas escena de caza, apesar de que ya estaba *sosegado* aquello, segun el capitan Frias. Calcúlese cuál fuera ántes de sosegarse.

El intendente, llamado de aquí a allá y dando voces o mandando oficiales, pudo poner término á la memorable jornada, que sin esta circunstancia habria doblado el número de sus víctimas.

Se le mostró entónces al intendente los charcos de sangre que habia a la puerta del Club, los heridos diseminados por todas partes, el total destrozo del Club y negocios del vencindario. Junto con el intendente han podido ver los hechos don Domingo Fernandez Concha, que acudió apénas tuvo noticia de estos hechos, y muchos otros caballeros, que seria excusado y largo enumerar.

Todos estos caballeros pidieron al intendente que hiciera retirar la policía para que quedara ese barrio en paz, y así se hizo.

El comandante Echeverría, autor y preparador de estos ataques, llegó allí en facton, con toda calma, cuando estaba todo terminado. Apenas llegó al grupo, don Cárlos Walker lo apostrofó como se merecia, diciéndole al intendente: "Ese es el criminal reponsable de estos sucesos." El chacal sangriento, vil ejecutor de las órdenes de Balmaceda, que a su vez es el instrumento responsable de las pasiones del Rosas chileno, no tuvo mas que replicar a don Cárlos Walker que su *dignidad* le impedia contestarle.

"Qué dignidad, ¿la del Perú?" le preguntó el señor Walker Martinez, y volviéndose a los oficiales que aun tenian sus sables desenvainados, les gritó. "Envainen su sables, miserables."

Y aquellos miserables, que no habian tenido autoridad para contener tanto crímen, solo se revolvian callados alrededor del intendente, hasta que éste los despidió y quedó todo en paz.

Nuestros amigos se dedicaron en seguida a recojer los heridos y llevarlos a sus casas.

El número de éstos es todavía imposible conocer, y hai quienes presenciaron los hechos y lo estiman en mas de sesenta.

Al hospital de San Vicente mandó la policía cinco que no podian moverse, y a San Juan de Dios, seis en igual estado, ántes de llegar el intendente.

Hasta un mendigo que se sitúa en la puerta de la iglesia del Cármen fué herido.

Hai un infeliz que muestra su sombrero de pita con siete tajos de sable.

La premura del tiempo nos impide extendernos, detallar tamañas infamias y recojer mas completos datos, que daremos en nuestro diario de mañana.

Solo tenemos los nombres de algunos de los heridos, que damos en seguida,

Se nos dice que algunos ya han muerto, y esperamos constatar el hecho para dar sus nombres.

—

HERIDOS:

Rosario Flores de Oro, herida en la mano y en la espalda.

Rudecindo Hernandez, herido en la cabeza y en el brazo por un alférez de policía.

Juan Francisco Belmar, herido en la cabeza.

Pedro Brito, con dos heridas en la cabeza, causadas por sable y otra en la mano izquierda.

Teodoro Rojas, herido de sable y gravemente en la cabeza.

José Nicolas Avendaño, herido de sable y gravemente en la cabeza.

Liborio Cartajena, herido de sable en la mano izquierda.

Emilio Contreras, herido gravemente de sable en la cabeza y en la cara.

Juan Bautista Gallegos, herido de bala en una pierna.

Arturo Sanchez, herido con piedra en la frente.

José Santos Moreno, herido en la cabeza.

Alejo Espinosa, herido en la cabeza.

José Eustaquio Muñoz, Cárlos Albornos y Francisco Valdebenito, contusos.

—

Ademas de los anteriormente mencionados, se nos comunica a última hora la siguiente nóuima de individuos, algunos de los cuales se encuentren en tal estado que parecen verdaderos cadáveres:

Matías Torres
Nicolas Cruchaga
Luis Contreras
José Padilla
Juan Leiva
Manuel Catalan
Amador Pinto (morimundo)
Bernardo Arriagada (id.)
Santiago Flores
Clemente Soto
José Luis Roman
Eleuterio Muñoz
María Fernandez
Mercedes Hernandez
Federico Rivera
Luis Contreras
Luis Rivera
Hilario Cárter
Jacinto Gallardo y su mujer, dueños de una tiendecita vecina.

—

Santiago, Marzo 9.—Querido amigo: Le adjunto cheque por $ 500 para atender al socorro de los heridos en el ataque al Club de la Cañadilla.

La sangre derramada por nuestra causa santa, atraerá nuevas bendiciones del cielo, redoblará el valor de nuestros amigos y nos dará el triunfo.

Que Dios proteja su persona y la de sus valerosos compañeros.—*D. Fernandez Concha.*—Señor don Cárlos Walker Martines.—Presente.

—

Señor don Domingo Fernandez Concho.—Marzo 10.—Mi amigo estimado: Acuso a usted recibo, que le agradezco en el alma, de la jenerosa dádiva de $ 500 que se sirve remitirme para atender a las víctimas de la Cañadilla.

Llegan tan oportunamente, que ya esta mañana me han venido a pedir recursos mujeres infelices para llevar al hospital a sus hijos y maridos heridos; pobres artesanos que están hechos pedazos y fueron recojidos de la calle sin sentido aún; ¡y admírese usted de tanta ferocidad! mujeres y niños que cayeron bajo el sable feroz y ciego de los esbirros de Echeverría.

Los datos positivos que tengo me hacen creer que los heridos pasan de sesenta; de ellos once o doce son de mucha gravedad; los demas tienen las cabezas rotas, las manos y los brazos partidos, el cuerpo duramente magullado con los atropellos de los caballos.

Usted que vió los charcos de sangre en el suelo, las murallas tambien llenas de manchas de sangre y el destrozo jeneral del Club y de los despachos vecinos y que se vió, como yo, rodeado de aquellos infelices heridos que andando apénas llegaban a buscar nuestra proteccion en los últimos momentos que alcanzamos en aquella infame carnicería, usted puede mas o ménos calcular el números de heridos, aunque no los haya contado por sí mismo; y encontrará, estoi seguro, que el cálculo que se ha trasmitido no es nada exajerado.

Nosotros teníamos denuncios que se preparaba un asalto de la policía a nuestras pacíficas reuniones de ayer: pero aunque (por lo que a mí me toca a lo ménos) creemos que el Gobierno de Santa María es capaz de todo, nunca pensamos que la furia de sus miserables instrumentos se cebase en individuos indefensos, en transeuntes indiferentes que nada tienen que hacer con las elecciones, mujeres, niños... hasta en pobres mendigos que los hubo que tambien cayeron en la carnicería.

Para atender personalmente a las víctimas y llevar el socorro domiciliario que necesitan, hemos nombrado una comision especial.

La benevolencia de los caballeros que la componen juntamente con su jenerosa constribucion endulzarán en parte la situacion aflictivas del degraciado barrio de la Cañadilla.

¡Dios le de ciento por uno, y de nuevo gracias!

Su affmo.—CARLOS WALKER MARTINEZ.

—

La comision a que alude el señor Walker Martinez es la que expresa la siguiente:

CIRCULAR.

Señor siendo de absoluta urjencia atender a los heridos que cayeron en la Cañadilla bajo el sable feroz de los esbirros de la policía, la Junta Directiva ha nombrado una comision con este objeto, compuesta de los señores:

Matías Ovalle
Absalon Cifuentes
Cárlos Llona
Juan de la Cruz Diaz
José Domingo Cañas
Victorino Salinas y
Joaquin Lira Errázuriz

Rogamos a usted que acepte el cargo caritativo que se le confiere, en obsequio de la santa causa que defendemos.

—

TELEGRAMA AL PRESIDENTE

Excelentísimo señor—Acaba de tener lugar un hecho que nos tiene heridos en nuestros sentimientos de chilenos y de hombres.

La policía ha atacado uno de nuestros clubs, cebándose en la sangre de ciudadanos inermes que en número como de cincuenta están a estas horas heridos y moribundos.

El ensañamiento de la policía ha sido tal que ha sableado sin compasion y destruido no solo parte del club sino las piezas inmediatas en las que hai charcos de sangre y una mujer heridas de sable.

Estos crímenes inauditos no terminaron hasta que se presentó el intendente, a solicitud de algunos de nuestros amigos, y ese funcionario pudo presenciar parte de los atropellos y de los estragos que dejaron ochenta o mas soldados de caballería empeñados durante una hora en dar caza a pobres y desvalidos artesanos. Sin la prensencia del intendente, no habria cesado en su carnicería esa soldadezca desenfrenada.

Tanta es la magnitud del atentado cometido que no hemos vacilado en ponerlo inmediatamente en conocimiento V. E. como primer majistrado de la nacion.—*Domingo Fernandez Concha.—José Bernardo Lira.—Matías Ovalle.—Cárlos Irarrázabal.—Miguel Echeniques.—Joaquin Diaz Besoain.*

Señor Joaquin Walker Martinez.

Mui señor mio:

Hoi en la mañana, tan pronto como tuve conocimiento que mi amigo don José Nicolas Avendaño estaba herido de gravedad de resultas del ataque que la